



Un solo sacrificio por los pecados

Hebreos 10: 11-22

Cristo ofreció una vez para siempre un solo sacrificio. Fue necesario que se derramara la sangre de Jesús, pues sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecados. Es importante saber que no se puede entrar a la presencia de Dios sin limpieza, sin justificación, sin santidad. Cuando hay arrepentimiento genuino la sangre de Jesucristo viene a nosotros para limpiarnos de todo pecado. Lo único que nos puede limpiar de nuestros pecados es la sangre de Jesucristo, que se derramó en la cruz del calvario; es la sangre de Jesucristo la que borra todas nuestras rebeliones y la que permite que Dios pueda escucharnos y recibirnos delante de él.

La sangre de Jesucristo te limpia de todo pecado. 1 Juan 1: 7 *pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.*

Cuando hay un verdadero arrepentimiento inmediatamente la sangre de Jesucristo se activa en ese corazón arrepentido, para traer limpieza, justificación y santificación. La sangre de Jesucristo borra todo pecado y limpia todo el ser, alma, espíritu y cuerpo del hombre y la mujer que tienen un verdadero arrepentimiento de toda maldad, de toda obra de iniquidad, de toda transgresión, y de todo aquello que hizo, que sabe que no es agradable a los ojos de Dios. Solo hay que venir a Jesús, confesar todos los pecados, y volverse a él de corazón, y su sangre nos limpia de todo pecado.

Por la sangre de Jesucristo fuimos rescatados. 1 Pedro 1: 18-19 *sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.*

Cuando hay arrepentimiento genuino somos rescatados de esa manera de vivir que no nos lleva a nada bueno, somos rescatados de esos malos pensamientos y de esas malas costumbres que aprendimos en esta vida cuando no teníamos a Dios; ese rescate no se hizo con oro o con plata, sino que ese rescate fue hecho con la sangre preciosa de Jesucristo. Al ser rescatados de esa vana manera de vivir, comenzamos a vivir de acuerdo a la palabra de Dios. Adoptamos un nuevo estilo de vida, por la sangre de Cristo.

Por la sangre de Jesucristo tenemos redención. Efesios 1: 7-8 *en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia.*

Redención es Liberar a alguien del dolor o de una mala situación. Volver a adquirir algo que se había perdido. Conseguir mediante pago la libertad del esclavo o el cautivo.

Él nos compró, cuando estábamos perdidos y sin dirección; Jesucristo pagó con su sangre para hacernos libres de la esclavitud del pecado. La sangre de Cristo nos da todos los beneficios del sacrificio en la cruz del calvario, nos da salud y salvación.

Por la sangre de Jesucristo tenemos entrada a la presencia de Dios. Hebreos 10: 19 *Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo.*

Antes del derramamiento de la sangre de Jesucristo no se podía entrar al Lugar Santísimo, solamente el sumo sacerdote entraba a ese lugar a ofrecer sacrificio por los pecados del pueblo. Pero hoy tú y yo tenemos libertad para entrar, tenemos el acceso a la presencia de Dios; ya no tiene que ir un sumo sacerdote terrenal a ofrecer sacrificio por mis pecados, porque el Cordero de Gloria se ofreció a sí mismo, lo hizo una vez y para siempre. Por esa sangre tengo libertad para entrar a la presencia de Dios. Cuando esa sangre viene a nuestras vidas, queda en todo nuestro ser.

Por la sangre de Jesucristo tenemos perdón de pecados, por la sangre de Jesucristo fuimos redimidos, por la sangre de Jesucristo fuimos rescatados y por la sangre de Jesucristo tenemos libertad para entrar a su presencia. Fuimos lavados y comprados con esa sangre preciosa y poderosa, entonces el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo están con nosotros, y al estar la Trinidad con nosotros tenemos la presencia de Dios dentro de nosotros.

Hebreos 10: 12 *pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios...*

AGENDA

IGLESIA MAS QUE VENCEDORES

VIERNES SANTO

CULTO ESPECIAL 5:00PM

DOMINGO DE RESURRECCIÓN (SOLO 2 REUNIONES)

- PRIMER CULTO: 4:00AM
- SEGUNDO CULTO: 7:00AM

RETIRO DE VARONES

DEL 26 AL 28 DE ABRIL

RETIRO DE BAUTISMO

DEL 10 AL 12 DE MAYO

RETIRO DE NUEVOS

DEL 17 AL 19 DE MAYO

“DONA TU METRO PARA EL TERRENO”



El sacrificio de Jesús en la cruz Nos da salvación.

Lectura **Lucas 23: 35-38**

Aprender **Juan 3: 16**

El sacrificio de Jesús en la cruz fue para poder salvar y dar vida eterna al más vil pecador. En el sacrificio de Jesús podemos ver el amor de Dios hacia el pecador; podemos ver la más grande expresión y demostración de amor hacia la humanidad. En el sacrificio de Jesús en la cruz se pudo ver expresada o manifestada la misericordia de Dios y su gracia inmerecida, hacia nosotros. El sacrificio de Jesús en la cruz es la mayor expresión y demostración del amor de Dios por todo el mundo.

Fue contado con los inicuos. Marcos 15: 27-28 *Crucificaron también con él a dos ladrones, uno a su derecha, y el otro a su izquierda. 28 Y se cumplió la Escritura que dice: Y fue contado con los inicuos.*

Él fue a morir para salvar; para que todo aquel que cree en él no se pierda. A él lo crucificaron y junto a él, a su derecha y su izquierda crucificaron a dos malhechores. Lo pusieron de igual a igual con aquellos ladrones, a Jesús lo trataron de lo peor, lo humillaron. A él lo trataron como un malhechor, lo contaron entre los inicuos.

Pero él oraba por los que lo traspasaban, lo escarnecían, lo criticaban. Lucas 23: 34 *Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes.*

Jesús oró por los que lo estaban crucificando, por los que lo injuriaban, por los que a pesar del sufrimiento por el que estaba pasando, lo seguían escarneciendo sin misericordia.

Ese es el verdadero perdón; esa es la demostración de amor, de misericordia y de compasión; morir en esa cruenta cruz, padecer en lugar de los pecadores, y clamar a favor de ellos, en medio de su crucifixión.

Él dijo: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. Lo estaban matando, encima de todo lo que ya le habían azotado, escarnecido, pero Jesús mostró su amor, mostró su misericordia, su compasión, y Jesús oraba y clamaba por los transgresores.

Isaías 53: 12 *“Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores”.*

Aunque él oró y clamó por el perdón de ellos, los que le mataban estaban ciegos, no podían ver, ni entender, la magnitud del amor de Jesús. **Lucas 23: 35-38** *Y el pueblo estaba mirando; y aun los gobernantes se burlaban de él, diciendo: A otros salvó; sálvese a sí mismo, si éste es el Cristo, el escogido de Dios. 36 Los soldados también le escarnecían, acercándose y presentándole vinagre, 37 y diciendo: Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo. 38 Había también sobre él un título escrito con letras griegas, latinas y hebreas: ÉSTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS.*

La actitud de los malhechores. Lucas 23: 39-41 *39 Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros. 40 Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación? 41 Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo.*

Un de los malhechores no creía en Jesús; el otro malhechor lo reprendió; y reconocía que ellos merecían el castigo, ellos eran delincuentes, ellos estaban siendo castigados justamente. El reconoció que era pecador, y reconoció a Jesús como el Señor y como el salvador. Allí en la cruz, en el momento que lo ejecutaban por sus delitos, él reconoció al Hijo de Dios.

El malhechor se dirigió a Jesús con humildad, con un corazón arrepentido. Lucas 23: 42 *“Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.”* Este hombre lo que estaba diciendo es: Jesús tu eres el único que me puede salvar, tu eres el que me puede dar vida eterna, aunque estaba muriendo físicamente, este ladrón reconocía que necesitaba salvación, es por eso que le dijo: “acuérdate de mí, cuando vengas en tu reino.”

v. 43 *“Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.”*

El ladrón iba a morir, el ladrón iba a pasar a la eternidad, pero reconoció que era pecador, y reconoció a Jesús como el salvador. Si tu reconoces que eres pecador, te arrepientes de tus pecados, y recibes a Jesús, y llegaras a morir hoy, también él te dice: de cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Jesús clamó. Lucas 23: 44-46 *Cuando era como la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. 45 Y el sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por la mitad. 46 Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró.*

Verdaderamente éste era Hijo de Dios. Lucas 23: 47-48 *Cuando el centurión vio lo que había acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo. 48 Y toda la multitud de los que estaban presentes en este espectáculo, viendo lo que había acontecido, se volvían golpeándose el pecho.*

El sacrificio de Jesús fue la máxima expresión de amor y misericordia de Dios. Los sacrificios debían ofrecerse en el altar; Jesús ofreció su vida, y la derramó hasta la muerte; para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Juan 3: 16.